



SENTENCIA

PROCESO	Ordinario
DEMANDANTE	Lina Johana Campuzano Zuleta
DEMANDADO	Confecciones Luthier S.A.S.
VINCULADO	Colpensiones
RADICADO	05-001-31-05-012-2018-00398-01
TEMA	Relación laboral
DECISIÓN	Confirma sentencia

El veintidós (22) de febrero de dos mil veintitrés (2023), el **TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN, SALA SEGUNDA DE DECISIÓN LABORAL**, integrada por los magistrados **HUGO ALEXÁNDER BEDOYA DÍAZ, CARMEN HELENA CASTAÑO CARDONA** y **GUILLERMO CARDONA MARTÍNEZ**, quien actúa como ponente, previa deliberación del asunto, según consta en el ACTA **030** de discusión de proyectos, procede a dictar sentencia de segunda instancia dentro del proceso ordinario promovido por **LINA JOHANA CAMPUZANO ZULETA** contra **CONFECCIONES LUTHIER S.A.S.**, trámite al que se vinculó a la **ADMINISTRADORA COLOMBIANA DE PENSIONES -COLPENSIONES-**, con radicado **05-001-31-05-012-2018-00398-01**.

• **RECONOCIMIENTO DE PERSONERÍA:**

En los términos de la sustitución de poder conferido por el doctor **FABIO ANDRÉS VALLEJO CHANCI**, en calidad de apoderado judicial para procesos de **COLPENSIONES** de la firma **PALACIO CONSULTORES S.A.S.**, de conformidad con el artículo 75 del Código General del Proceso, el despacho le reconoce personería suficiente para actuar a la doctora **INGRIS RUIDIAZ SOTO**, identificada con cédula de ciudadanía 1.085.169,921 y portadora de la tarjeta profesional N° 240.222 del Consejo Superior de la Judicatura, para que continúe la representación judicial de **COLPENSIONES**.

- **PRETENSIONES**

Aspira la demandante se declare que con la demandada existieron tres relaciones laborales con las siguientes vigencias: del 17 de agosto de 2016 al 23 de diciembre de 2016; del 6 de febrero de 2017 al 15 de diciembre de 2017; y del 20 de febrero de 2018 al 27 de abril de 2018. Como consecuencia, se condene a Confecciones Luthier S.A.S a la devolución de las sumas de dinero retenidas durante las relaciones laborales a título de “Ahorro”, al pago de cesantías, intereses doblados a la cesantía, vacaciones, primas de servicios, recargos nocturnos, horas extras, dominicales, festivos, sanción moratoria establecida en el artículo 99 de la ley 50 de 1990 por el no depósito de las cesantías en un fondo especializado, la indemnización por despido injusto en cada uno de los tres contratos existentes entre las partes, sanción moratoria por el no pago oportuno de la totalidad de los salarios y prestaciones sociales debidas al momento de la terminación de cada uno de los contratos de trabajo, los aportes al sistema de seguridad social en pensiones por todo el tiempo en el que se desarrollaron las relaciones laborales antes referidas, la indexación sobre los anteriores conceptos laborales y las costas y agencias en derecho.

- **HECHOS**

Las anteriores pretensiones se fundaron en los siguientes hechos: Que trabajó al servicio de Confecciones Luthier S.A.S mediante contratos verbales de trabajo con las siguientes vigencias: del 17 de agosto de 2016 al 23 de diciembre de 2016; del 6 de febrero de 2017 al 15 de diciembre de 2017; y del 20 de febrero de 2018 al 27 de abril de 2018, terminando todos estos sin justa causa por parte de su empleador. Que su horario de trabajo era de 7am a 5pm o por disposición de la empresa era de 6am a 5 pm, con descanso de 15 minutos al desayuno y descanso de 20 minutos al almuerzo. Que los sábados laboraba de 6am a 2pm. Que en año 2016 trabajó todos los domingos de 7 am a 1 pm y en el 2017 laboró 10 dominicales en ese mismo horario. Que devengó un salario mensual de \$1.200.000, cancelados en efectivo cada ocho días. Que se desempeñó como operaria de producto terminado, estando siempre subordinada, prestando su servicio de manera personal, recibía órdenes y

acataba reglamentos. Que la demandada le descontó semanalmente la suma de \$50.000 en los años 2016 y 2017, mientras que en 2018 fue de \$40.000 semanales por concepto de "Ahorro", sin que el mismo haya sido reintegrado. Así mismo agrega que la empresa le suministró cada seis meses delantales para el desempeño de sus labores asignadas. Que no se le pagaron los aportes al Sistema de Seguridad Social Integral ni las prestaciones sociales, las vacaciones, horas extras, recargos nocturnos, recargos dominicales, recargos festivos, la indemnización por despido injusto de cada contrato, tampoco le fue consignado lo correspondiente a cesantías en un fondo. Que presentó una petición a la entidad demandada el 9 de mayo de 2018, solicitando información sobre los pagos efectuados, los horarios de trabajo cumplidos por la demandante, sin obtener respuesta alguna.

- **CONTESTACIONES**

Confecciones Luthier S.A.S: Se opuso a la prosperidad de la totalidad de las pretensiones al considerar que jamás existió una relación laboral entre las partes, y en consecuencia no podría hablarse de subordinación, ni de despido sin justa causa. Asimismo, que cuando la señora Lina Johana Campuzano Zuleta prestó algún servicio en la empresa, lo hizo como operaria y se le pagaba de acuerdo con lo ejecutado. Para su defensa formuló las excepciones de mérito que denominó: falta de causa para pedir por inexistencia de la obligación, prescripción, buena fe de la demandada y la excepción genérica que resultare probada en el proceso.

Colpensiones: Se opuso a la totalidad de las pretensiones de la demanda argumentando que tal asunto es de conocimiento de la demandante y la empresa Confecciones Luthier S.A.S., por lo que será dicha entidad la que deberá pronunciarse sobre el mismo y probar en debida forma en el proceso. Para su defensa formuló las excepciones de mérito que denominó: inexistencia de la obligación de recibir los aportes a la seguridad social en pensiones hasta que se acredite la existencia de la relación laboral y/o un mayor valor de sus aportes, prescripción, buena fe, imposibilidad de condena en costas, compensación, la genérica.

- **SENTENCIA DE PRIMERA INSTANCIA:**

Mediante sentencia del 11 de octubre de 2021, el Juzgado Vigésimoquinto Laboral del Circuito de Medellín ABSOLVIÓ a la Sociedad CONFECCIONES LUTHIER S.A.S y a la ADMINISTRADORA COLOMBIANA DE PENSIONES - COLPENSIONES, de todas las pretensiones formuladas en su contra por la señora LINA JOHANA CAMPUZANO ZULETA, al considerar que, si bien se demostró la existencia de una relación laboral, no se probó la remuneración que percibía la actora, lo que no permitía liquidar los factores adeudados.

- **APELACIÓN:**

La decisión anterior fue recurrida en apelación por la demandante a través de su apoderado judicial exponiendo que, discrepa de lo concluido por la *a-quo*, en cuanto a la remuneración, indicando que no asiste razón a la falladora de primera instancia al no darle valor probatorio al certificado laboral que reposa en el folio 23, por considerar que no se encuentra suscrito por una persona que haga parte de la nómina de la empresa o por un representante del empleador, desconociendo que los testigos de las partes y el mismo representante legal de la empresa reconocieron el cargo administrativo que ostentaba el contador, señor Diego Fernando García Restrepo. Señala además que este documento no fue tachado de falso por el apoderado del demandado, por lo tanto, se refuta ser un documento auténtico dentro del proceso. Finalmente agregó que no hay duda de que se existió una relación laboral entre las partes al cumplirse los elementos esenciales del contrato de trabajo. Como consecuencia, solicita se revoque la sentencia y se ordene el reconocimiento y pago de las peticiones impetradas en la demanda.

- **ALEGATOS:**

Demandante: reiteró los argumentos expuestos en la apelación. Agregó que en caso de que no se considere el salario de la demandante la suma de \$1.200.000, se debe tener como establecido el salario mínimo legal mensual vigente en cada año, de conformidad con la sentencia SL3009 de 2017: *“Si no es posible obtener el promedio de lo percibido por el trabajador y éste cumple jornada laboral*

completa es viable establecer como monto de la retribución un salario mínimo legal mensual". Con relación a la certificación laboral que reposa en el folio 23, con fundamento en la sentencia 36748 del 23 de septiembre de 2019 de la Corte Suprema de Justicia – Sala Laboral, hizo comentarios similares a los expuestos con el recurso de apelación. Solicita como consecuencia se revoque la sentencia.

CONSIDERACIONES:

Señala la demandante, señora Lina Johana Campuzano Zuleta, que laboró al servicio de Confecciones Luthier S.A.S. mediante 3 contratos individuales entre el 17 de agosto de 2016 y el 27 de abril de 2018. Pretende como consecuencia el pago de salarios, prestaciones sociales, aportes a la seguridad social y sanciones moratorios; por su parte, la empresa demandada se opuso a la prosperidad de las peticiones, advirtiendo que la demandante prestaba su servicio de manera ocasional a través de un contrato por prestación de servicios; finalmente, el juzgado del conocimiento absolvió a la demandada de la totalidad de las pretensiones incoadas en su contra, al considerar que, si bien se acreditó la existencia de una relación laboral, no hubo forma de determinar cuál era la remuneración percibida, habida cuenta que no se probó la cantidad de días y horas que laboró.

Conforme a la apelación formulada por la demandante, el problema jurídico que debe abordar esta Sala se circunscribe en determinar si se encuentra demostrado o no la jornada en que la demandante prestó sus servicios a Confecciones Luthier S.A.S. y cuál fue su remuneración, con el fin de establecer si se adeuda algún concepto laboral.

Antes de abordar el problema planteado, conviene hacer alusión a la relación laboral que unió a las partes.

Conforme a los principios que informan la carga de la prueba, incumbe probar las obligaciones o su extinción a quien alega aquellas o esta (Código Civil, artículo 1757) e incumbe a las partes probar el supuesto de hecho de las normas que consagran el efecto jurídico que ellas persiguen (Código General del Proceso, artículo 167, inciso 1°). Los postulados anteriores aplicados a un proceso ordinario significan que al demandante le corresponde demostrar el

contrato de trabajo, la remuneración convenida, el despido y los extremos temporales de la mencionada relación de trabajo, entre otros.

Según lo regulado en el artículo 24 del Código del Trabajo, se presume que toda relación de trabajo personal está regida por un contrato de trabajo. Esta presunción es de carácter legal y se interpreta de la siguiente manera: cuando el demandante aduce que estuvo vinculado por un contrato de trabajo, le compete demostrar la prestación personal del servicio y el salario percibido y ***de inmediato se presume la subordinación jurídica***; empero, el empleador ***puede destruir tal presunción probando que la misma no existió***, porque se trató de una relación jurídica distinta a la laboral.

Al respecto debe indicarse que no existe una fórmula taxativa para establecer la existencia de la subordinación, pero si diferentes criterios o indicios a partir de los cuales se pueden fundar diferencias, debiéndose consultar aspectos como: *i)* la forma de determinar el trabajo, *ii)* el tiempo y condiciones de trabajo, *iii)* la forma en que se efectúa el pago, *iv)* la supervisión y control disciplinario, *v)* la propiedad de los medios de producción, y *vi)* la asunción de las ganancias y pérdidas, puesto que mientras en el trabajo independiente estos atributos se predicen de una persona, en el asociado se predicen de una colectividad.

De igual forma, el concepto de subordinación es explicado por el legislador, como la facultad que tiene el empleador de exigir al trabajador el cumplimiento de órdenes, en cualquier momento, en cuanto al modo, tiempo o cantidad de trabajo, e imponerle reglamentos. Está prerrogativa debe mantenerse por todo el tiempo de duración del contrato. En palabras de la Corte Suprema, Sala Laboral, la subordinación es el elemento diferenciador entre el contrato de trabajo y otros acuerdos convencionales, por cuanto en el primero el empleador determina elementos como: la jornada de trabajo, el salario e impone órdenes en cuanto al modo, tiempo o cantidad de trabajo.

En el presente asunto se encuentran acreditada la prestación personal del servicio, la remuneración y la subordinación. Respecto del primero de estos, la misma demandada Confecciones Luthier S.A.S. no desconoce que la demandante prestó algunos servicios en su favor, aunque aclaró que fue a través de un contrato por prestación de servicios; asimismo, los testigos también dieron claridad de las labores prestadas por la actora.

Lo dicho permite concluir que el elemento **prestación personal del servicio** se encuentra acreditado; sin embargo, no hay prueba que permita definir con claridad los extremos de la relación laboral, ya que lo único informado por los testigos es que la labor se prestó entre 2016 y 2018, además de la señora Campuzano Zuleta no laborada todos los días de la semana, advirtiendo que ella asistía a las instalaciones de la empresa algunos días y que no cumplía con la jornada máxima ordinaria.

Con relación al elemento **remuneración**, la empresa afirma que a la accionante se le pagaba semanalmente con base en el servicio prestado, desprendiéndose de ello que sí percibía un pago como consecuencia de su labor; no obstante, no se encuentra acreditado el valor al que ascendía su remuneración y los días que le fueron pagados.

Finalmente, el elemento **subordinación** no fue desvirtuado por la demandada, entendiéndose como consecuencia la existencia de este. Y es que, si bien la demandante, conforme se desprende de la prueba testimonial laboraba algunos días, además de que no se puede desconocer que los servicios los prestó en las instalaciones de la empresa, con las herramienta y elementos que esta le suministraba. También fue llamada por la misma empresa para que prestara sus servicios, atendiendo a su experiencia en el tema para atender incrementos de producción.

Se evidencia entonces que las partes estuvieron unidas a través de una relación laboral regida por un contrato de trabajo.

Ahora bien, para resolver el problema jurídico planteado, se debe partir de lo manifestado por la demandante en su recurso de apelación, así como en el escrito de alegatos, ya que insiste que el salario percibido se encuentra acreditado con la prueba documental aportada al expediente, siendo relevante el certificado visible en la página 23 del pdf "01DemandaYAnexos", en el que se lee que percibía un salario promedio de \$1.200.000. Pero que, en caso de no aceptarse dicha prueba, se debe presumir que su remuneración ascendía a la del salario mínimo mensual vigente para la época.

Con relación a la prueba documental para efectos de acreditar la remuneración percibida, la señora Campuzano Zuleta allegó con su escrito de demanda los siguientes elementos:

- i) Certificación expedida por el contador Diego Fernando García Restrepo, advirtiéndose por esta Sala que tal documento no es legible, no se comprende su contenido y fecha de expedición¹.
- ii) Certificación expedida por el contador Diego Fernando García Restrepo, fechada 20 de diciembre de 2017², el cual dice textualmente *“Por medio de la presente certifico que la señora LILIANA JOHANA CAMPUZANO ZULETA, identificada con cédula de ciudadanía No. 52.975.753, presta sus servicios a la empresa CONFECCIONES LUTHIER SAS, NIT 800.157.314-4, entre otras, como operaria de terminación, y recibe por concepto de servicios un promedio mensual de \$1.200.000, (Un millón doscientos mil pesos), desde agosto de 2016”* Negrilla fuera del texto original.

Esta Sala del Tribunal coincide con las motivaciones del juzgado del conocimiento, esto es, que con tal documento no se demuestra que el salario percibido por la actora al servicio de la demandada fue por valor \$1.200.000. Si bien, quien suscribió tal certificación fue el contador García Restrepo, quien también se desempeñó al servicio de la empresa demandada, lo cierto es que tal documento no lo realizó en nombre de esta, sino en su propio nombre. Nótese el membrete de tal documento, en el que se lee *“SCT Solución Contable & Tributaria”, “Nuestro éxito en función del suyo”*. Además, los datos de contacto son diferentes a los de la empresa la cual se encuentra domiciliada en el municipio de Medellín, mientras que de la certificación aludida se lee que la oficina se encuentra ubicada en Envigado. Se observa entonces que la información allí contenida no fue suministrada por la empresa, sino por el contador García Restrepo en nombre propio.

Es de resaltar que de la certificación mencionada se lee que el promedio mensual percibido por la actora por valor de \$1.200.000 no obedece únicamente a su labor al interior de Confecciones Luthier S.A.S., pues se menciona que esta suma obedece a los servicios prestados a esta empresa, además de otras.

¹ Página 22

² Página 23

Se concluye entonces que la suma de \$1.200.000 certificada por el contador García Restrepo en nombre propio, da cuenta que los valores promedio que la demandante percibía obedeció a la prestación de sus servicios en favor de varias empresas o personas, sin que pueda extraerse que fue exclusivamente a la demandada.

- iii) De los recibos de pago³ no se puede extraer información alguna que acredite que obedecieron a la labor realizada por la demandante ante la demandada, ya que estos no cuentan con contexto alguno. Son una serie de valores plasmados en hojas, donde se leen valores; sin embargo, no hay elementos que permitan determinar que estos fueron realizados por Confecciones Luthier S.A.S. en favor de la demandante y a qué períodos corresponden.

De la prueba testimonial tampoco se puede extraer cuál fue la remuneración percibida por la actora, toda vez que, mientras los testigos llamados por la activa desconocen a cuánto ascendía el salario, los testigos de la pasiva solo aludieron a la frecuencia cómo se realizaba el pago, advirtiendo que la actora no laboraba la jornada máxima ordinaria, por lo que no se encuentra demostrada la jornada laboral cumplida por la demandante.

Alega entonces la recurrente que se debe presumir que el salario asciende al mínimo legal mensual vigente, apoyando tal criterio con los indicado por la Sala de Casación Laboral de la Corte Suprema de Justicia en sentencia SL3009-2017.

Advierte la Corte en la providencia citada que *“Si no es posible obtener el promedio de lo percibido por el trabajador y éste cumple jornada laboral completa es viable establecer como monto de la retribución un salario mínimo legal mensual”*. De ello se desprende que para tener en cuenta que la remuneración equivalga al valor del salario mínimo legal mensual vigente para cada anualidad, debió demostrarse que la trabajadora cumplió la jornada ordinaria completa.

³ Páginas 24 a 27

De acuerdo con las reglas de la sana crítica, la libre formación del convencimiento y la valoración probatoria de que trata el artículo 61 del Código Procesal del Trabajo y de la Seguridad Social, donde operador judicial tiene la facultad de libre apreciación y ponderación probatoria y con base en ello, inclinarse por los medios demostrativos que le merecen mayor persuasión o credibilidad, que le permiten hallar la verdad real, siempre y cuando las inferencias sean lógicas y razonables, (Ver sentencias CSJ SL2049-2018, SL1469-2021 y SL2262-2022), esta Sala concluye que en el presente caso, tal y como se ha advertido a lo largo de esta providencia, se demostró que la señora Lina Johana Campuzano Zuleta estuvo unida con Confecciones Luthier S.A.S. a través de una relación laboral regida por un contrato de trabajo; no obstante, de la prueba documental y testimonial decretada y practicada en el proceso se desprende que aquella no laboró de manera continua, además que en algunos días en los que asistía a las instalaciones de la empresa no lo hacía la jornada máxima ordinaria. Lo dicho permite concluir que la demandante no laboró la jornada máxima ordinaria al servicio de la demandada, lo que conlleva a que no se pueda presumir como retribución de su labor el salario mínimo legal mensual vigente para cada anualidad, no contando entonces esta Sala con elementos suficientes para establecer el valor de las obligaciones.

La parte actora allega a modo ilustrativo la sentencia del 22 de septiembre de 2022, dentro del proceso con radicado 05-001-31-05-005-2018-00224-01, proferida por la Sala Sexta de Decisión Laboral de este Tribunal, informando que en ella se resolvió un asunto similar en contra de la misma demandada, pretendiendo entonces se profiera una decisión en el mismo sentido; sin embargo, conforme se ha venido exponiendo, en el presente asunto no se acredita el valor obtenido de la remuneración, criterio que puede variar entre las diferentes Salas de este Tribunal atendiendo a las reglas de la sana crítica y la libre formación del convencimiento y la valoración probatoria.

Debido a que las pretensiones de la demanda van dirigidas a condenas económicas, el elemento remuneración es esencial para la liquidación de los conceptos laborales adeudados. Así las cosas, al no demostrarse la jornada de trabajo y ante la ausencia del valor por concepto de salario, no se cuenta con elementos para imponer alguna condena, lo que conlleva a que la sentencia absolutoria merezca ser **CONFIRMADA**.

Con los argumentos anteriores y atendiendo al principio de consonancia de que trata el artículo 66A del Código Procesal del Trabajo y de la Seguridad Social, modificado por el artículo 35 de la Ley 712 de 2001, esta Sala hizo un pronunciamiento implícito y explícito de las alegaciones presentadas por la apelante.

Las costas procesales de la primera instancia quedan como lo dijo el juzgado del conocimiento. Las de la segunda instancia, atendiendo a lo establecido en el numeral 1° del artículo 365 del Código General del Proceso y por no salir adelante la apelación formulada por la señora Lina Johana Campuzano Zuleta, son de su cargo y en favor de la demandada Confecciones Luthier S.A.S. De conformidad con lo establecido en el acuerdo PSAA16-10554 del 5 de agosto de 2016 proferido por el Consejo Superior de la Judicatura, como agencias en derecho en esta instancia se fija la suma de \$1.160.000.

Por lo expuesto, el **TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN, SALA SEGUNDA DE DECISIÓN LABORAL**, administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la ley

RESUELVE:

Se **CONFIRMA** íntegramente la sentencia que se revisa por vía de apelación, de fecha y procedencia conocida.

Las costas procesales y agencias en derecho quedan como se dijo en la motivación de esta providencia.

Se notifica lo resuelto por **EDICTO**. De no ser susceptible del recurso extraordinario de casación se ordena devolver el expediente al juzgado de origen.

Los Magistrados,



GUILLERMO CARDONA MARTÍNEZ


CARMEN HELENA CASTAÑO CARDONA


HUGO ALEXÁNDER BEDOYA DÍAZ



SECRETARÍA SALA LABORAL

EDICTO VIRTUAL

La secretaría de la Sala laboral del Tribunal Superior del Distrito Judicial de Medellín notifica a las partes la sentencia que a continuación se relaciona:

PROCESO	Ordinario
DEMANDANTE	Lina Johana Campuzano Zuleta
DEMANDADO	Confecciones Luthier S.A.S.
VINCULADO	Colpensiones
RADICADO	05-001-31-05- 012-2018-00398-01
DECISIÓN	Confirma sentencia
MAGISTRADO PONENTE	Guillermo Cardona Martínez

El presente edicto se fija en la página web institucional de la Rama Judicial <https://www.ramajudicial.gov.co/web/tribunal-superior-de-medellin-sala-laboral/147> por el término de un (01) día hábil. La notificación se entenderá surtida al vencimiento del término de fijación del edicto.

CONSTANCIA DE FIJACIÓN
Fijado el 23 de febrero de 2023 a las 8:00am

CONSTANCIA DE DESFIJACIÓN
Se desfija el 23 de febrero de 2023 a la 5:00 pm


RUBÉN DARÍO LÓPEZ BURGOS
SECRETARIO